

1983 / febrero?

1983

ZUTIK!
mundu guztiko langileok elkar gaitezen!
LKI
IVinternazionala
especial BAJO DEBA
25 PTS

CONTRA EL PARO Y LA CRISIS

NO AL DESMANTELAMIENTO INDUSTRIAL

18, huelga general

CC.OO., ELA, UGT y LAB han convocado huelga general en Bajo Deba. La movilización obrera y popular generalizada es una necesidad para quienes vivimos de nuestro trabajo y se nos amenaza con la catástrofe de la destrucción masiva de empleo, con la miseria generalizada por el desmantelamiento de sectores productivos enteros: máquina-herramienta, sector armero, máquina de coser, tornillería, herramienta manual.

Quienes hemos colaborado y lo seguimos haciendo en el impulso de esta movilización hemos recibido el impacto muy reciente de la gran huelga general de Gijón. Una huelga contra la brutalidad de un sistema que es capaz de arrasar una geografía industrial al ritmo de sus intereses y sus crisis macroeconómicas. Y de una administración que ha encauzado esta agresión.

Nuestro punto de vista —que desarrollamos en este Zutik! especial— es coincidente con el sentimiento de muchas y muchos trabajadores: no hay soluciones fáciles. No hay soluciones que no vengan, hoy por hoy, de la mano de lo que nuestra protesta. Y sabemos que ayer Gijón, el día 18 Bajo Deba, quizá más adelante Vigo, *no pueden ser otra cosa que la avanzadilla de una movilización unida y generalizada*de toda la clase obrera vasca y del estado español. Adelante!

*

CCOO, ELA, UGT, eta LAB-ek greba orokorrarako deia egin dute Deba Behean. Herri eta langileen movilizacio orokorra beharrezkoa dugu gure lanbidetik bizi garenok, lanpostu-deuseztearekin mehatxaturik bizi garenok. Mobilizazio hau aurrera atera dadin lan egiten ari garenok Gijon-eko greba orokorraren eragina eta bultzakada jaso dugu. Geografi oso batekin bukatzeko kapaz den sistimaren aurkako greba.

Geure ikuspegia-Zutik! berezi honetan azaltzen duguna-langile askoren sentimenduarekin bat dator: ez dago irtenbide errezik. Irtenbideak mobilizazio eta protestaren eskutik datoz. Eta badakigu, atzo Gijon, 18-an Deba, eta geroago, beharbada Vigo, Euskal Herri eta Estadu osoko langile klasearen mobilizaxio batukoi eta orokorraren bangoardia izan daitekela. AURRERA!

LANA DENONTZAT

INDUSTRIAREKIN BUKATZEARI EZ



LA CRISIS DE LA MAQUINA HERRAMIENTA

LA CRISIS HA LLEGADO TARDE PERO MUY FUERTE

El tipo de sector y su evolución

La importancia del sector de máquina-herramienta no radica en factores cuantitativos sino cualitativos. La producción y consumo de máquinas-herramientas se consideran un índuce del grado de desarrollo industrial y tecnológico de un país.

Por otro lado, su importancia estratégica también reside en la influencia que la cantidad y calidad de las máquinas-herramientas tienen sobre la producción mecánica.

La actividad netamente internacional y el hecho de que su producción consume pocos bienes en los que Euskadi es escaso (espacio, energía, agua), junto a su carácter no contaminante, terminan por definir los «puntos fuertes» de la industria de la máquina-herramienta.

Entre los elementos estructurales que definen esta industria merece la pena destacarse los siguientes: composición de pequeña y mediana empresa con empleo de una cualificada mano de obra (150 empresas con 8.700 trabajadores en todo el Estado); gran concentración geográfica en Euskadi (75% de las empresas del país) y, concretamente en Guipúzcoa (75% de las de Euskadi); propiedad social ajena a la oligarquía, capital financiero y multinacionales; muy escasa fortaleza financiera; importancia cualitativa de la industria auxiliar por tratarse de sectores con un componente tecnológico importante, como los de neumática, hidraúlica, electrónica, nuevos materiales, informática aplicada, etc.

En el devenir del sector, dos son los elementos que más destacan: la rápida evolución de la producción y la creciente internacionalización conseguida (la competencia se ha trasladado al mercado mundial donde la producción del Estado español envía las 3/4 partes del total producido). La producción mundial ha pasado entre los años 1977-1981 de 15.000 mill. dólares USA a 27.000 mill. La producción estatal, con un ritmo paralelo, de 18.000 mill. ptas. a 30.000 mill. En los 10 últimos años la producción de máquina-herramienta se ha multiplicado por 3,7, en tanto el consumo interior solo por 2,4. Desde 1975 a 1981 se ha pasado de exportar 24.000 Tm. (6.000 mill. ptas.) a 36.700 Tm. (19.000 mill. ptas.). El déficit que registraba la Balanza comercial del sector en 1975 (la cobertura de las exportaciones sobre las importaciones suponía el 52%), se ha convertido en importante superavit, con un 146% de cobertura.

La crisis del sector

Para el sector de la máquina-herramienta se ha producido un desfase temporal en la incidencia de la crisis. El año que marca la ruptura de la tendencia alcista es, a nivel mundial, 1981. La producción para el consumo interior comienza a descender a partir de 1975.

Los factores de la crisis son cuatro: el primero, el descenso del consumo de la máquina-herramienta por parte de la industria, fruto de la crisis económica internacional; el segundo, el exceso de capacidad productiva existente; el tercer, consecuencia de los dos anteriores, la exacervación de la competencia internacional; y el cuarto, la crisis financiera provocada por fuertes impagados (por ejemplo la bancarrota financiera de Méjico y otros países de ese área) y ausencia de actividad, imposibles de absorber ambos, por una estructura financiera muy endeble.

Las manifestaciones más elocuentes de la crisis son observables en distintos campos. En lo Comercial: la CEE, que absorbía el 38% de las exportaciones, ha bajado su participación al 29%. Méjico, con el 18,3% no se sabe como quedará (ahora mismo, adeuda a empresas vascas 1.500 mill. de ptas. y tiene pedidos en firme por valor de 1.400 mill., con un incierto futuro de cobro). EEUU y Canadá han pasado del 14% al 13%. Los pedidos recibidos han disminuído un 24% entre el primer semestre del 81 y el del 82, la carteera de pedidos un 31% y los stocks han aumentado un 39%.

En lo financiero, los impagados, el endurecimiento de las condiciones crediticias (elevados tipos de interés,

supresión paulatna del crédito al capital circulante), la falta de apoyo a la exportación por parte de la Administración, están llevando a generalizar las regulaciones de empleo como alternativa para no recurrir a los impagos salariales y a las supensiones de pagos.

En lo laboral, el descenso de la población empleada, cuya trayectoria comenzó antes de la crisis, como se observa en el cuadro adjunto, ha llevado al sector desde los 13.000 trabajadores que tuvo en 1970 a los 8.700 que tiene en la actualidad. Los cierres de empresas o el abandono de la producción de máquina-herramienta han sido también una constante.

Por último, el descenso de la producción y la pérdida progresiva de competitividad son, también, dos expresiones elocuentes de la crisis.

EVOLUCION DE LA POBLACION EMPLEADA EN LA FABRICACION DE MAQUINAS-HERRAMIENTAS

AÑO	EMPLEADOS
1970	13.000
1975	11.600
1977	10.800
1979	10.000
1980	9.500
1981	8.800

EVOLUCION DEL CIERRE DE EMPRESAS Y CAMBIO DE ACTIVIDAD EN EL SECTOR DE MAQUINA-HERRAMIENTA

AÑO	CIERRE		CAMBIO DE ACTIV.	
	Empresas	Emplead.	Empresas	Emplead.
1975	2	347	2	19
1977	4	186	4	48
1978	4	409	3	40
1979	4	154	1	50
1980/81	14	526	2	73
TOTAL	28	1.622	13	230

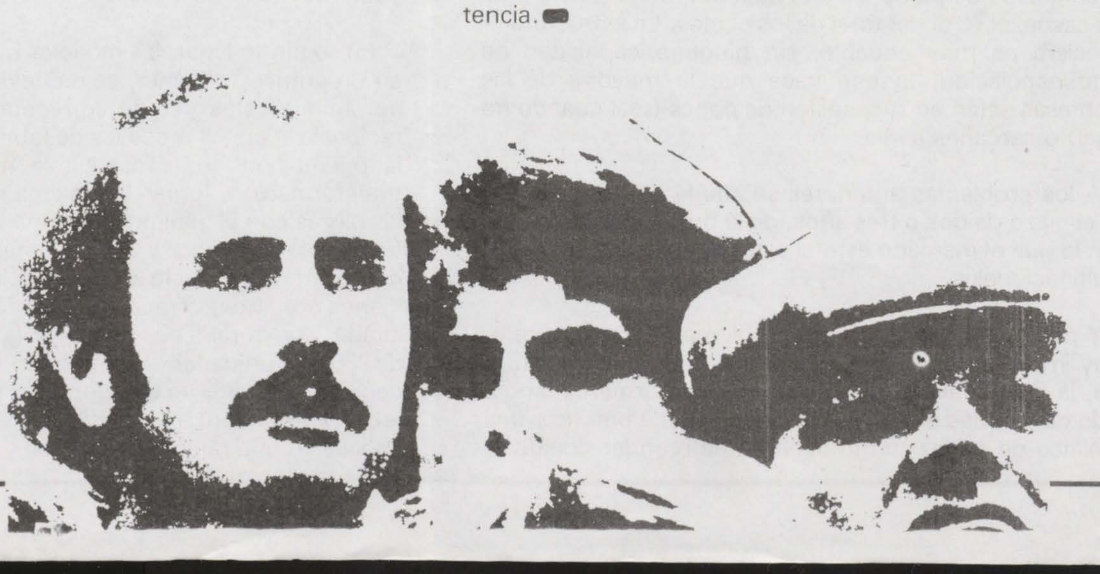
La patronal se enfrenta a la crisis

Ante una situación que la patronal considera de emergencia y teniendo en cuenta el problema fundamental es la caída absoluta del mercado, lo que hace necesario contemplar una serie de medidas que no pueden abordarse individualmente desde las empresas, esta ha decidido recurrir a la Administración y a los sindicatos para reconvertir el sector. Sus propuestas son las siguientes: que la Administración, siguiendo los ejemplos europeos, cuyos Gobiernos vienen promulgando planes de apoyo desde mediados de los años 70, se embarque en una ayuda decidida al sector; que se arbitren medidas urgentes para frenar la grave situación producida por la crisis financiera de Méjico y países similares; que se establezcan medidas fiscales para reactivar el mercado potenciando la inversión; que se fortalezcan los instrumentos de apoyo a la exportación y que, junto con los sindicatos y la Administración, se adopten medidas de excepcionalidad para resolver las actuales rigideces que impiden adaptarse al mercado.

En pocas palabras, la patronal quiere que la Administración y los sindicatos, ahora que ha llegado la época de las «vacas flacas», le saquen las castañas del fuego.

El 21 de noviembre del pasado año se iniciaban las reuniones entre AFM (Asociación de Fabricantes de Máquina-Herramienta) y los sindicatos. Se habla de que hasta final del presente año no se contará con un plan de reconversión listo para ponerlo en marcha. Mientras tanto, la patronal, cargada de «tragedia» exige regulaciones temporales, sacrificios salariales, etc. Pero a veces uno se pregunta, ¿sacrificios para qué?, ¿para mantener el puesto de trabajo? ¿Y qué dirá el Plan de reconversión sobre este tema, pues algún comentario ha dejado caer que, en es sector, sobran entre 3.000 y 4.000 puestos?

Son muchas las ocasiones en que los sacrificios coyunturales sirven para poco a los trabajadores. En esta, como en otras reconversiones que hemos podido ver, se repite la historia: una fase larga, injustificada (pues no es una justificación la falta de previsión o el egoísmo patronal que espera hasta última hora para aunar esfuerzos), de reestructuración empresa a empresa, que desgasta y desmoraliza a los trabajadores haciéndoles llegar a la reconversión sectorial exhaustos, sin capacidad de resistencia.



INFORME • TXOSTENA

LA ENCRUCIJADA DEL SECTOR ARMERO

Todos los problemas del mundo

Cuando uno analiza el sector armero le cuesta creer que sea posible acumular tal cantidad de problemas sobre una pequeña industria.

Para comerzar, el mercado de escopetas está en retroceso a nivel mundial (en 1974 se vendieron 6.290.000 escopetas y en 1980, 4.000.000). Las dos principales zonas consumidoras, Estados Unidos y CEE (suponen casi el 70% del comercio mundial), muestran una saturación e incluso regresión de la demanda. El número de cazadores ha ido disminuyendo ligera pero continuadamente en los últimos años. Las escopetas superpuestas y, sobre todo, las paralelas decrecen más fuertemente que otros tipos en los principales mercados del mundo. La evolución del consumo en el mercado interior, con una tendencia ascendente global en los últimos 8 años, enlos tres últimos aparece estabilizada en torno a las 100.000 escopetas.

Los analistas del mercado consideran que este negro cuadro de menor consumo de armas registrado puede estar muy relacionado con la prologanda crisis económica, mas que con un cambio en la tendencia, muy arraigada, al uso de las armas de fuego a pesar de las dificultades (carencia de espacio, oposición de ecologistas, restricciones legales).

La estructura tecnico-productiva no puede tener más puntos débiles: acusado minifundismo (1.300 trabajadores en más de 50 empresas con una producción anual de 138.000 unidades); gran dispersión en cuanto a los tipos y modelos que se presentan (mas de 100 modelos y más de 500 versiones); no intercambiabilidad de las piezas, como consecuencia de la utilización de procesos y maquinarias anticuados, dada la dificultad para financiar equipos avanzados que solo se justifican sobre la base de una fuerte producción.

La estructura de costes es enormemente rígida con unos gastos de personas que superan, en la mayoría de los casos, el 70% del total de los costes. La estructura financiera es muy endeble, sin ninguna capacidad de autofinanciación, lo que hace que la mayoría de las empresas estén en suspensión de pagos (real cuando no legal) o cercanas a ella.

A los problemas anteriores se añade la desaparición, en el plazo de dos o tres años, de la protección aduanera con lo que el mercado estatal será, también, pasto de las multinacionales.

Y para que no falte ningún problema se acumula otro, muy importante, de índose subjetiva: el egoismo extremo, la irracionalidad de los empresarios armeros, sobre todo de los más grandes, que dispuestos a practicar una «política de codazos» no aceptan emprender conjuntamente la salvación del sector y siguen esperando que caigan las empresas del os competidores sin querer ver que el desenlace puede ser la ruina colectiva de la industria armera.

Proyecto UFA y el proyecto de los «grandes»

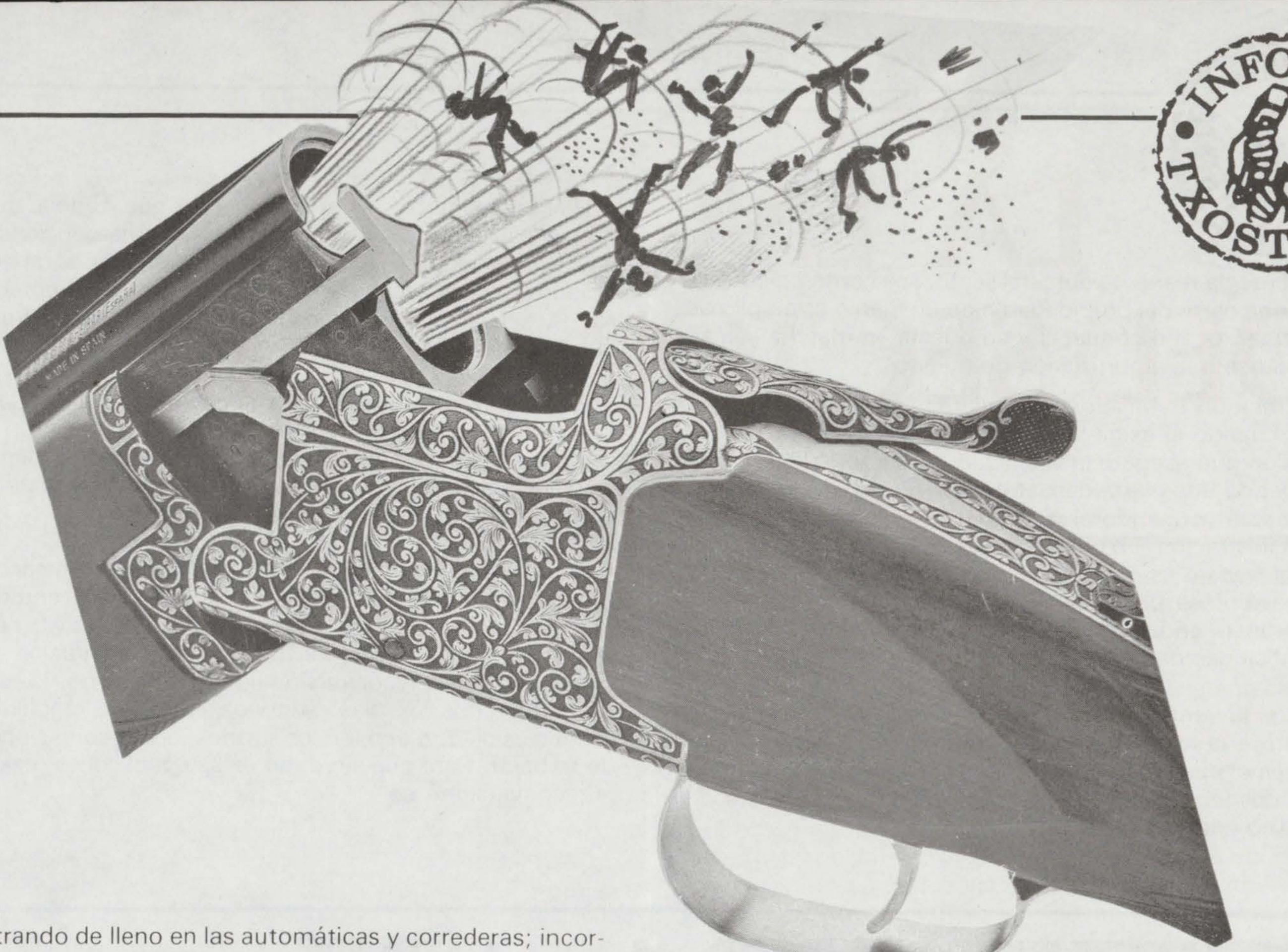
En 1979 los empresarios del sector, ante una situación de crisis que ya revelaba la mayoría de problemas señalados en el apartado anterior, comienzan conversaciones para buscar una salida conjunta. Dichas conversaciones son compartidas con las centrales sindicales. Sin embargo, no llegan a nada puesto que, de las mas de 50 epresas existentes en Euskadi, 41 estaban dispuestas a un proyecto común y 10 eran contrarias, suponiendo estas 10 el 50% del total de trabajadores del sector (entre las 10 se encuentran las 4 empresas mayores: Aguirre y Aranzabal, Laurona, Lambert y Ugartetxea).

A la esperanza de solución conjunta le sucede la negra realidad de los parches empresa a empresa, que para nada han servido sino, en todo caso, para hacer más larga la agonía de algunas de ellas y desmoralizar y desgastar a los trabajadores. La cadena de regulaciones de empleo e impagos salariales es el pan nuestro de cada día desde hace cuatro años.

La dramática situación hace que una parte de los pequeños empresarios, agrupados desde los intentos del año 79 en la Unión de Fabricantes Armeros (UFA), sigan adelante con un proyecto común y hoy lo tengan ya listo. Es un proyecto que no afecta a todo el sector, sino a 25 empresas de marca y 31 auxiliares que agrupan a 476 trabajadores.

La reconversión diseñada en el proyecto UFA es la siguiente: constitución de una única sociedad y una única dirección, lo que lleva consigo la liquidación de las relaciones laborales de los 476 trabajadores antes de abril-83, así como del patrimonio de las empresas, pasando a asociarse en la nueva empresa aquellas cuyo resultado de la liquidación patrimonial le de un neto positivo. El número de trabajadores sobrante sería de 100 y el costo del proyecto de 1.000 mill. ptas.

En segundo lugar, los modelos que se comercializarían en un primer momento, se reducirían a 2 de paralelas, 2 de superpuestas y 1 de corredera. En tercer lugar, se racionalizarían los procesos de fabricación y montaje con la orientación de: conseguir la máxima economía de transformación, lograr la máxima intercambiabilidad de las piezas con el mínimo ajuste manual (en una frase gráfica «pasar al calibre y dejar la lima»), se reduciría considerablemente el ciclo de fabricación (objetivo «8 rotaciones por año»). Transcurrida la fase de racionalización citada, que duraría dos años y en la cual las ventas serían de, 36.216 unidades el primer año (con una exportación del 32%) y 75.869 en el segundo (con el mismo porcentaje de exportación), se pasaría a la fase de innovación que implicaría: una nueva concepción y diseño de productos,



entrando de lleno en las automáticas y correderas; incorporando nuevas tecnologías y pasando a vender el quinto año 116.200 unidades (con un 38% de exportación).

El proyecto, que supondría de entrada abaratar el coste medio por escopeta hasta las 17.000 ptas. (casi la mitad del actual), es para SOFEMASA, casa consultora que lo ha elaborado, indudablemente viable.

Si el proyecto UFA no se puede considerar como un proyecto para el conjunto del sector, porque abarca a una minoría del mismo, sino como un plan para evitar el cierre definitivo de unas decenas de empresas, sí hace mas difícil la política de los «grandes» de «esperar a ver pasar el cadáver del enemigo». Y así lo han debido de entender los grandes empresarios del sector armero pues han comenzado a moverse. Han ido a la Administración central y al Gobierno Vasco solicitando ayudas. Posiblemente van a encargar a SOFEMSA la realización de un estudio de viabilidad. Es decir, van a andar el camino que UFA ya ha andado, pero con muchas más prevenciones, pues alguno de estos empresarios estima que el problema se podría reducir a mejorar productividades, reconvertir, quizás, alguna empresa (mejor la del vecino que la propia) y poco más. Consideran casi imposible meterse en el mercado de las multinacionales (Browing, F.N., Winchester, Benelli, etc.), estiman que crear una nueva marca (como pretende UFA) es muy arriesgado y piensan que hay lugar para las paralelas y superpuestas no estandarizadas.

La exigencia de un Plan de reconversión sectorial: un complicado problema táctico

Desde hace 4 años no ha habido Plan de reconversión pero por eso, no se han dejado de perder empleos, salario, etc. Y, además, ahora se está como se estaba: 4 años de parches no han ayudado a definir un mejor futuro para la industria armera.

Ya tenemos todos los datos del problema, ¿qué hacer?

El movimiento obrero lleva más de cinco años a la defensiva. Las luchas defensivas son luchas de resistencia, son luchas por evitar ir más atrás, por mantener lo que se tiene. Siempre la unidad es importante para la lucha, pero en una fase de resistencia aún lo es más, porque las fuerzas flaquean, la desmoralización cunde, el enemigo de clase está envalentonado.

La defensa del puesto de trabajo es un principio para los trabajadores, pero no por invocarlo como tal ya va a estar asegurado. La patronal, antes de lanzarse a la reconversión sectorial ha llevado un largo período de reestructuraciones empresa a empresa que ha dado el mayor saldo de paro. Solo cuando los trabajadores han sido muy machacados por ese tipo de reestructuración, se ha pasado a la reconversión sectorial.

Objetivamente, la reconversión sectorial permite unir las fuerzas de todos los trabajadores porque a todos ellos les ataca, permite, también, discurit de una vez el futuro, sin la sangría que supone caminar a través de las inútiles regulaciones de empleo que, en nada aclaran el porvenir.

Pero, objetivamente, la reconversión sectorial no asegura a los trabajadores el mantenimiento del empleo. El problema es ya subjetivo, de línea, de programa, de formas de lucha. Y es ahí donde, la visión reformista de las direcciones de los sindicatos mayoritarios, tiene su punto flaco, y es ahí por donde se cuela la justa pregunta de muchos trabajadores: reconversión ¿para qué?, ¿para sanear las empresas del capital a costa de nuestros empleos?

Para que la exigencia de un Plan de reconversión no caiga en todos los peligros señalados, para que pueda resultar una reivindicación progresiva, ha de ir unida al mantenimiento del empleo (dentro del propio sector o en otras actividades productivas) y a una firme decisión de lucha radical por lograrlo, sin aceptar falsas promesas de «puestos alternativos», sino que la ocupación para el ex-

INFORME • TXOSTENA

cedente de mano de obra del sector sea contemplada como una parte del propio Plan o de un Plan más amplio de carácter local o comarcal y su puesta en marcha sea simultánea a la amortización de puestos.

A ningún trabajador de izquierdas se le puede ocultar que cuando él exige la realización de un Plan de reconversión que asegure la viabilidad del sector, se está produciendo una cierta desnaturalización de su función social, está ocupando el papel de los empresarios o de la Administración. En una sociedad dividida en clases, donde el trabajo es una mercancía más, lo lógico es que el trabajador se preocupara simplemente por vender esa mercancía en las mejores condiciones (salario, jornada, condiciones de trabajo).

Y si la venta de la mercancía trabajo es difícil, si hay más oferta que demanda, si el paro cree sin límites, como es el caso, se preocupara de luchar por el mantenimiento del puesto de trabajo y exigiera la creación de empleo para los parados.

Hay compañeros que pueden pensar que, todo lo que no sea esto, en esencia, lleva a desvirtuar la conciencia de clase de los trabajadores, a echarlos en manos de posiciones reformistas, a hacer el caldo gordo a los empresarios, a debilitar la capacidad de resistencia obrera frente a la crisis del capital.

Por desgracia, la realidad es mucho más complicada y aún teniendo un norte claro (necesidad de acabar con el capitalismo, firme creencia en la lucha de clases, negación a la colaboración con la burguesía, etc.), se impone entrar en discusiones tácticas muy matizadas.

En el sector armero los sindicatos vienen, desde hace 4 años, reivindicando un Plan de reconversión sectorial que evite el hundimiento generalizado del sector y la pérdida masiva de puestos de trabajo. La implantación de cualquier plan de reconversión (la experiencia nos lo está diciendo todos los días) supone pérdida de empleo y sacrificios de otro tipo (en los salarios, en las condiciones de trabajo). Para qué sirve, en estas condiciones, exigir la reconversión?



qué alternativa?

zer egin?

Beharbada, krisi ekonomikoa sakona den mementu etan politika sindikal iraultzailea eta horrelakoa ez den politika baten arteko ezberdintasuna garbiago agertzen da. Zatilerroa, krisia ez ordaintzeko erresistentziborondatea da. Iraultzaile ez direnentzat dena da eusteari ezetza ezkutatzen duen aitzakia erreformistak uhazabekiko elkarlaguntzarako politika bat burutu dute, «sakrifizioak partekatzeko politika» «krisiaren ertenbide partekatuaren politika», naziosalbakuntza, etab...) zeinaren fruituak begibistan bait ditugu: gero eta langabezia haundiago, erosteko ahalmen gutxiago, lan kondizio txarragoak, industriaren desagertze haundiagoa...

Iraultzaileon nahitaezko helburua kontzientzi antikapitalista gero eta langile gehiagorengana zabaltzea dugu, errekonbertsio kapitalisten aurka alternativa ezberdin bat badagoela azalduz eta erakutsiz, sistimaren funtzionamendu guion-mekanismo estuen gainerik pasaren dena.

Langileok soberan badaude murriz daitezen lanorduak 35 ordutarntz (gutxiago lan eginez, denok lan egin ahal ezateko) soldata murriztu dabe, ordu extrak eta plurilana debeka daitezen, jubilatzeko odina go urtetarantz jetsi dadin, langabekoentzat hauen ordezko kontratuak eginez, heziketarako adina 18 urterarte gehi dadin.

Dagoen langabezia konpontzeko lanpostuak sortu behar badira eta bankak ez va du enbertitu eta merkeago prestatu nahi, banka nazionalizatu behar da.

Goberno sozialistak, iniziatiba pribatuarengandik ezer espero gabe, lanpostuak sortzeko inbertsio-plan bat aurrera eraman behar dy, eta errenta altu eta elkarteen irabazi haundiak kargatzera zuzendutako politika fiskal baten bidez finantziatu.

Posiblemente es en los momentos de crisis económica profunda cuando más nítida aparece la diferencias entre una política sindical revolucionaria y una que no lo es. La línea divisoria es la voluntad de resistencia a pagar la crisis. Para quienes no son revolucionarios todo son excusas que esconden su negativa a resistir. Los reformistas han codificado una política de colaboración con los patronos, la política de «compartir los sacrificios», de «salida compartida de la crisis», de «salvación nacional», etc., cuyos frutos están a la vista de todos: cada vez más paro, menos poder adquisitivo, peores condiciones de trabajo, más desmantelamiento industrial...

Defender una política de resistencia no es un talismán para tener sueltas la enorme variedad de situaciones que se presentan. Y tampoco puede ser equivalente a posturas irracionales que se conformen con el falso simplismo de decir que la crisis la están inventando los capitalistas, que es su problema, que los trabajadores a lo nuestro, mientras la industria se sigue hundiendo y el paro aumenta.

Por supuesto que la crisis es un efecto objetivo del régimen capitalista, pero los trabajadores deben enfrentarse a élla con sus propias alternativas apropiadas a cada situación.

Los tres factores que definen la situación que vive la industria metalúrgica del Bajo Deba son los siguientes, desde la perspectiva de los trabajadores: un paro enorme y en crecimiento (máxime, en fórmulas transitorias de regulación de empleo), una total inexistencia de planes de futuro en la mayoría de sectores (máquina-herramienta, armero, tornillería, máquina de coser, herramienta manual), una amenaza, que se empieza a hacer realidad, de desmantelamiento industrial.

En cada uno de esos frentes hay que dar una respuesta:

1. — Sabemos que es difícil negarse a pactar las regulaciones de empleo cuando se presentan como una mal menor necesario «o el Expediente o la pérdida de todos los puestos de trabajo», pero también sabemos que la vida o muerte de una empresa no suele depender de un Expediente; que pactarlo disminuye la capacidad de resistencia futura; que, si de verdad hay que aceptarlo ello debe ser en base a un plan de viabilidad o reconversión que asegure el horizonte futuro del empleo; que, continuar con la dinámica de Expedientes en cascada y en cadena, es una baza a favor de los empresarios para no abordar, de una vez, la reconversión conjunta del sector.

Por eso, consideramos más conveniente no pactar las regulaciones, resistirse a ellas y que las saque adelante la empresa a través de la correspondiente resolución de la Delegación de Trabajo.

2. — La defensa de planes de reconversión que mantengan el empleo neto de los distintos sectores, ya sea en los propios sectores o en otro tipo de actividades, es una necesidad ineludible dada la situación de la industria metalúrgica de la comarca.

Ya sabemos que la reconversión sectorial no es ninguna panacea para los trabajadores, que su contenido va a ser plenamente capitalista, pero lo que está en juego, si no se realizan esos planes es, sencilla y llanamente, la quiebra de sectores enteros. Por eso hay que exigir los planes sectoriales ya, pero también, para que no carguen con los sacrificios los de siempre, que se asegure el mantenimiento del empleo.

3. — Cuando son tantas las actividades industriales que están en crisis, como es el caso del Bajo Deba, a la reconversión sectorial debe acompañarle un plan comarcal de reindustrialización con carácter de urgencia. Una vez más, el mantenimiento del empleo existente y la absorción del paro consolidado han de ser objetivos centrales de tal Plan.

4. — Con un Gobierno socialista en el que 10 millones de personas (la mayoría trabajadores) han depositado sus ilusiones de cambio y que ha prometido frenar el paro, no es exagerado ni demagógico exigir, a esa Administración socialista, que no admita ningún plan de reconversión sectorial que no se comprometa a mantener el empleo neto. Y tampoco lo es demandar un plan de reindustrialización comarcal con las mismas características.

5. — *Un objetivo inexcusable para los revolucionarios es extender la conciencia anticapitalista a franjas cada vez más amplias de trabajadores, explicando que existe una alternativa distinta a las reconversiones capitalistas, que salta por encima de los estrictos mecanismos de funcionamiento del sistema.*

Si sobran trabajadores, que se reduzca el tiempo de trabajo hacia las 35 horas (trabajando menos para trabajar todos) sin disminuir el salario, que se prohiban el pluriempleo y las horas extraordinarias, que se rebaje la edad de jubilación hacia los 60 años con contrato de relevo para los trabajadores sin empleo, que se aumente la edad de escolarización hasta los 18 años.

Si hay que crear puestos de trabajo para absorber el desempleo existente y la Banca se niega a invertir y a prestar más barato, hay que nacionalizar la Banca.

El Gobierno socialista, sin esperar nada de la iniciativa privada, ha de llevar adelante un plan de inversiones para crear empleo y financiarlo con una política fiscal dirigida a gravar las rentas altas y los fuertes beneficios de las sociedades.

LA ALTERNATIVA SE LLAMA «RESISTENCIA»



81/83 BAJO DEBA

Las cifras del PARO SALVAJE

Enero 81	Paro registrado	Menos de 25 años	De 45 a 60 años	Primer empleo	Metal	Hombres	Mujeres	Suspensión temporal	Reducción jornada
Bajo Deba	2.019	1.311	147	961	661	1.228	791	51	
Guipúzcoa	29.033	16.677	3.262	10.151	5.268	18.343	10.690	1.984	7.048
Enero 83									
Bajo Deba	3.564	2.203	366	1.489	1.367	2.173	1.391	328	3.700
Guipúzcoa	36.050	20.939	4.050	14.222	6.530	21.997	14.053		12.000

Comentario: En estos dos años el paro en Guipúzcoa se ha incrementado un 24%. En la zona el 76%. En ese fuerte incremento destaca el de los parados de 45 a 60 años cuyo número se ha doblado (150%) así como el de los parados del Metal, que también se dobla (100%) mientras en la provincia no tienen un incremento particular.

EMPRESAS EN REGULACION DE EMPLEO

1981	Guipúzcoa......................	962 empresas	35.000 trabajadores
	Bajo Deba......................	50 empresas	2.000 trabajadores
1982	Guipúzcoa......................	580 empresas	27.500 trabajadores
	Bajo Deba.......................	65 empresas	3.700 trabajadores

Comentario: Mientras en 1980 (1.060 expedientes) el número de expedientes decae en Guipúzcoa, e incluso el de trabajadores afectados, en esta zona, por el contrario crece, afectando casi al doble de trabajadores, disparándose el número de trabajadores en regulación y suspensión temporal.

En este mes de febrero la situación se ha deteriorado aún más rápidamente por la crisis agudizada del sector armero y de la máquina-herramienta, en los que numerosas empresas han solicitado cierres temporales e incluso rescisiones colectivas y liquidaciones. En enero de 1983 hay un total de 4.000 trabajadores en regulaciones y suspensiones, casi 1/3 del total de Guipúzcoa.

CUADRO REPRESENTATIVO DE LA CRISIS DE LOS PRINCIPALES SUBSECTORES DEL METAL DEL «BAJO DEBA»

SUBSECTOR	N.º TRABAJ.	N.º EMPRESAS	TRABAJ. AFEC.	PRINCIPALES EMPRESAS	PLAN RECONV.
Armero	1.300	60	800	Aguirre y Aranzábal, Laurona, Lambert, Ugartetxea	No
Máquina-herramienta .	2.217	60	1.088	Lagun, Kondia, Arriola, Sigma, CMC, Arocena	No
Herr-man.	720	20		Alcorta-Unzueta, Super-Ego, Ocamica, Egaña, Talleres TEM	No
Tornillería	500		170		Sí
Maq. coser	1.918	2	1.918	Alfa, Sigma	No
	6.655	142	3.976		

Nota: En febrero 83 está previsto que otros 600 trabajadores más se vean afectados por la regulación de empleo. Sus empresas son las siguientes: GEMINIS, ANAYAK, CETASA, URBIOLA, KONDIA, UGARTETXEA, FELIX SARASKETA, ILCA, LASTER.